

**Universidad Pedagógica Nacional
Francisco Morazán**



Módulo:

**Tendencias Contemporáneas en Educación
Su impacto en la enseñanza de lenguas.**

MSc. Lexy C. Medina de Baide

PROPUESTA DIDÁCTICA

**Desarrollo de habilidades cognitivas lingüísticas en la interpretación
del cuento “Corazón delator” de Edgar Allan Poe**

Presentada por:

**Mirna Victoria Jovel Bonilla
Kenia Ruth Peña Mejía
Kenia Elizabeth Posadas Córdova
Sergio Alberto Tábora Murcia**

San Pedro Sula, 18 de diciembre de 2015

PROPUESTA DIDÁCTICA

**Desarrollo de habilidades cognitivas lingüísticas en la
interpretación del cuento “Corazón delator” de Edgar
Allan Poe**

Introducción

Una propuesta didáctica es una metodología que ayuda al maestro a desarrollar un tema determinado. A la vez que le presenta una serie de ideas de cómo llevar su clase. La propuesta didáctica le dará al maestro una variedad de opciones de las cuales escoger para dinamizar sus clases, pudiendo dejar algunas otras que se presenten en la propuesta por fuera si así lo desea.

En otras palabras una propuesta didáctica es como su nombre mismo lo dice “una propuesta” que puede modificarse a conveniencia de los maestros que la utilicen para su mejor aplicación, ya que cada aula es una pequeña sociedad en la cual se presentan diferentes actitudes, intereses y problemas.

La propuesta didáctica a continuación presentada, está orientada para los estudiantes de noveno grado, y se ha utilizado para su realización el cuento El Corazón delator del escritor norteamericano Edgar Allan Poe.

I. Competencias

- Infiere e interpreta el significado de los textos escritos.
- Comprende textos escritos a través de los indicios que le transmite la lectura del cuento.
- Interactúa con diversas expresiones literarias
- Explica las relaciones entre los personajes, sus motivaciones explícitas e implícitas y sus acciones en diversos escenarios.
- Opina sobre el tema, la historia y el lenguaje usado a partir de su experiencia y la relación con otros textos.
- Explica las características del cuento de terror en textos literarios seleccionados.
- Desarrolla habilidades artísticas

II. Contenidos

1. Conceptuales

- a. Formas elocutivas (narración, descripción y monólogo)
- b. El guión teatral
- c. Análisis cuento de terror
- d. La entrevista
- e. Textos Informativos (El Afiche)

2. Procedimentales

- a. Desarrollar habilidades para la elaboración de guiones teatrales
- b. Manipular y transformar textos
- c. Realizar entrevistas
- d. Recrear historias
- e. Elaborar esquemas descriptivos
- f. Publicar argumentos en redes sociales

3. Actitudinales

- a. Disfruta la lectura de cuentos
- b. Estima su habilidad para hablar en público y a través de redes sociales
- c. Valora el trabajo en equipo

III. Temas Transversales

- La familia
- Los antivalores
- La demencia
- La esquizofrenia
- La muerte
- El homicidio
- La justicia

IV. Tratamiento didáctico

Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
Transforma el cuento El corazón delator de Edgar Allan Poe, a un texto dramático.	Justificar, definir, resumir	Mirna Jovel

Secuencia Didáctica

- 1) Lee el cuento El corazón delator de Edgar Allan Poe
- 2) En equipos de trabajo, Identifican los personajes, el espacio y el ambiente en donde se desarrolla la acción
- 3) Dividen el cuento en cuatro actos
- 4) Redactan el guión teatral con sus respectivas acotaciones
- 5) Buscan y acondicionan el local donde será presentada la obra.
- 6) Elaboran afiches publicitarios sobre la presentación de la obra
- 7) Presentan la obra

Para elaborar el fiche publicitario debe tomar en cuenta:

El afiche es una forma de publicidad. No es un libro, no trata de explicar o desarrollar un tema, pretende más bien crear un impacto emotivo que reviva o instale ideas, o que ayude a crear ambiente o inquietud por el tema.

1.-Cualidades que debe tener un buen afiche

- Ser llamativo
- Entenderse a primera vista
- Comunica un mensaje de interés
- Se grabará en la memoria

2.- Un afiche se utiliza para:

- Anunciar algo
- Crear ambiente en una sala o aula
- Mentalizar el tema que se va a desarrollar

- La realización de una campaña
- Finalizar un tema, como trabajo de síntesis
- 3. Para la elaboración de un afiche, habrá que tener en cuenta:**
 - **Precisar lo que se pretende lograr.**
 - **Informativo:** Predominará el texto sobre la imagen. Será el suficiente: poco y claro
 - **Formativo:** Predominará la imagen que será reforzada con un texto corto.
 - **Decidirse por una sola idea:** A veces lo mucho dice poco y lo poco dice mucho. Comunicar con fuerza, claridad y simplicidad.
 - **Tener en cuenta a quien va dirigido (destinatario)** Un afiche que no es comprendido en un par de segundos no es un buen afiche.
 - **Crear la forma adecuada de expresar el mensaje**
 - **Imagen:** con fotos o recortes de revistas, dibujos, o fotos y dibujo juntos. Una sola imagen o composición o contraposición de varias. No recargar, que sea significativa.
 - **Palabra:** Realizar una formulación clara, precisa, concisa, bien expresiva y original.
 - Que sea fácil de entender y retener.
 - La palabra debe reforzar la imagen visual y no repetirla exactamente
 - **Diagramación o Formato:** Debe verse a distancia.
 - **Color:** Elemento primordial para llamar la atención. Colores “fríos” o “calientes” y sus predominios, hablan ya del propósito de transmisión del afiche y sensibilidad del espectador.
 - **Contraste:** Otro factor importante para captar la atención.
 - Contrastes máximos: negro sobre blanco, negro s/ amarillo, rojo s/ blanco, blanco s/ negro, azul s/ blanco, negro s/ rojo.
 - **Letras:** tipo, tamaño, formas de hacerlas...legible a distancia. Muchas veces su colocación y originalidad hacen al afiche.
 - **Proporción:** debe haber un equilibrio y conjunción entre la imagen, letra y espacios en blanco.
 - **Disposición:** tener en cuenta la lógica de la comprensión del afiche ya que la lectura generalmente se realiza de izquierda a derecha, y de arriba hacia abajo. Generar un punto o centro donde la vista se fije con mayor facilidad.

Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
El periodista	Justificar	Mirna Jovel

Secuencia Didáctica

Eres el único periodista que entrevistará al asesino después que fue condenado por el crimen del anciano. Esta persona se encuentra en su celda en la cárcel y solamente le podrás hacer cinco preguntas.

- 1) Escribe las preguntas en el formato asignado.
- 2) Pide a un compañero que conteste las preguntas pensando en cómo le respondería el asesino.
- 3) Presenta tu entrevista con imágenes en diapositivas usando power point. (Justificar)

Formato de entrevista

Título de la entrevista _____

- Pregunta 1. _____
Respuesta _____
- Pregunta 2. _____
Respuesta _____
- Pregunta 3. _____
Respuesta _____
- Pregunta 4. _____
Respuesta _____
- Pregunta 5. _____
Respuesta _____

Escribe tus conclusiones _____

Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
Tarjeta Giratoria	Describir	Mirna Jovel

Secuencia Didáctica

1. Elabora una tarjeta giratoria.

Para elaborarla ingresa a la siguiente dirección, donde encontrarás los pasos para su realización. <https://www.youtube.com/watch?v=HmZhTHvfSmw>.

2. Datos que debe poseer la tarjeta giratoria


- a) Tres frases del cuento que te hayan impactado
- b) Tres palabras del cuento que denoten terror
- c) Una prosopografía de cada personaje
- d) Una etopeya del asesino
- e) Un retrato del anciano
- F) Una topografía



Nombre de la Actividad	Habilidad cognitivo lingüística	Propuesta por
Recrea la Historia	Explicar	Kenia Peña

Por: Kenia Ruth Peña

Recrea la historia "Corazón delator" a partir de las siguientes imágenes

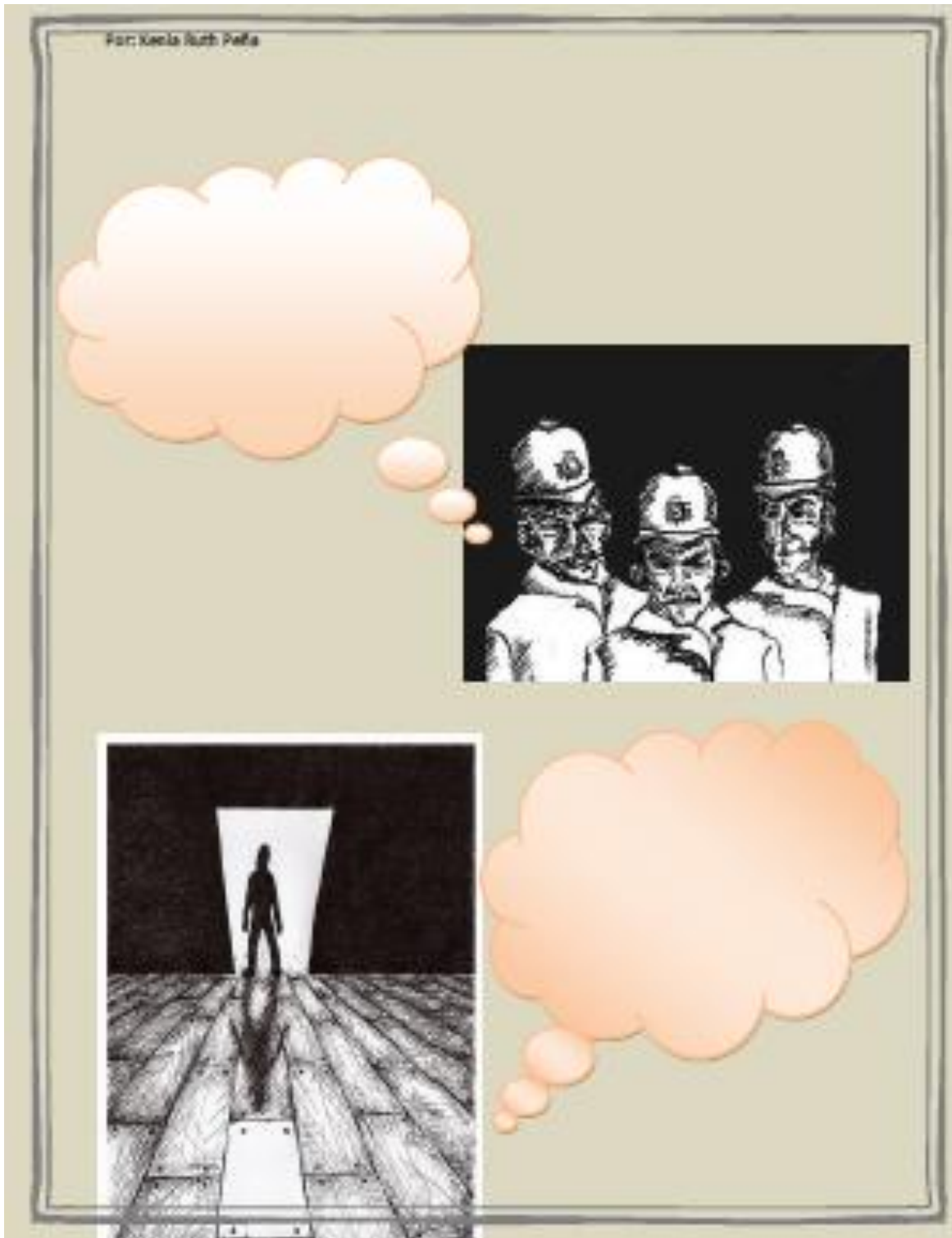


Por: Kenia Ruth Peña

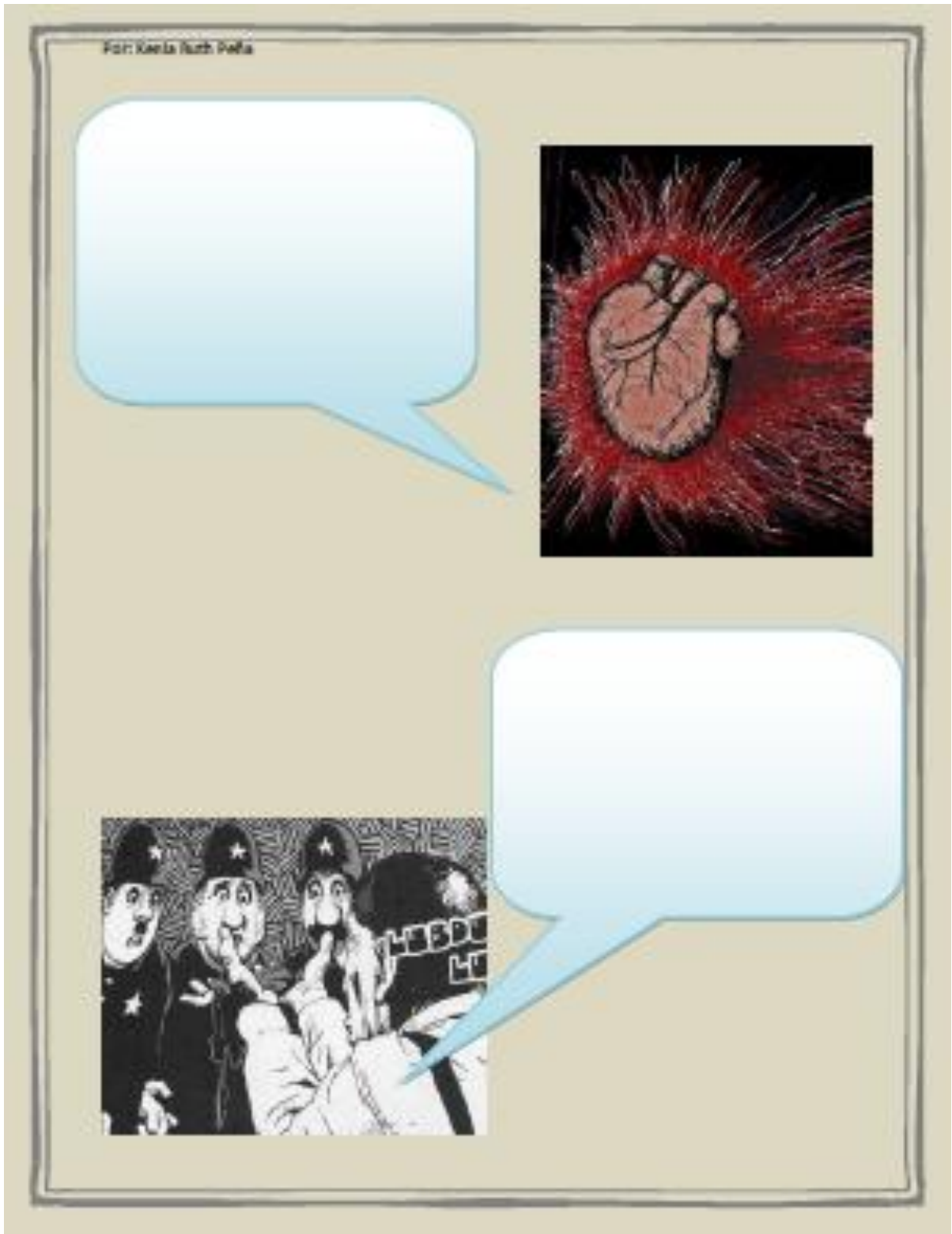


Por: Kenia Ruth Peña






For: Karla Ruth Peña



Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
Da un like a mis comentarios sobre el cuento El corazón delator de Edgar Allan Poe y opina.	Argumentar	Kenia Peña

Secuencia Didáctica

- 1) Lee el cuento Corazón delator de Edgar Allan Poe
- 2) Refuerza la lectura observando el video del cuento El Corazón delator de Edgar Allan Poe ingresando al siguiente link <https://www.youtube.com/watch?v=mt-Vu5g7130>
- 3) Responde las siguientes preguntas:
 - a) ¿Por qué el protagonista decide matar a su víctima?
 - b) ¿Por qué lleva a los oficiales de policía al dormitorio de la víctima?
 - c) Explica los argumentos empleados por el protagonista para demostrar que no ha perdido la razón y que su conducta es sensata.
 - d) ¿Qué detalles nos dan a entender que el personaje está realmente loco? ¿En qué párrafo se refleja mejor su estado de demencia?
 - e) ¿Qué sensaciones especiales le obligaron a actuar?
 - f) ¿Se trata de un monólogo que refleja los pensamientos del asesino? Argumenta
- 4) Agrega a tú  los link del el video visto. Escribe comentarios que generen controversia y defiende tus puntos de vista de una manera crítica. Presente por escrito la experiencia adquirida con esta actividad.

Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
Diario del asesino	Demostrar	Kenia Elizabeth Posada

Secuencia Didáctica

Te has convertido en el anciano del cuento. Escribe lo que hubieras escrito en el diario durante los últimos seis días de tu vida.

1. Elabora un diario creativo donde plasmes tus ideas.
2. Puedes utilizar el siguiente esquema

Diario del Anciano
Día 1

Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
Describe y dibuja	Describir	Kenia Elizabeth Posada

Secuencia Didáctica

1. Escuchan las expectativas de logro que se pretenden alcanzar con la cada actividad que se llevará a cabo, partiendo del método inductivo y valiéndose del cuento “El corazón delator” del autor estadounidense Edgar Allan Poe.
2. Escuchan la lectura del cuento por parte del docente quien realizará inflexiones de voz (voz grave) en pasajes que requieran crear un clima más denso y de interés.
3. Después de escuchar la narración hacen una descripción oral sobre la apariencia física y de carácter del anciano.
4. Con base en la narración del cuento y los comentarios de sus compañeros dibujan una caricatura de acuerdo a la perspectiva individual de cada uno.

Tomando en cuenta cada aspecto físico y de carácter, el dibujo debería similar al siguiente:



Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
Un Monólogo de terror	Demostrar	Sergio Tábora

Secuencia Didáctica

1. Después de leer y escuchar el audio del cuento “El corazón delator” del autor estadounidense Edgar Allan Poe, los estudiantes participan de una lluvia de ideas para contestar las siguientes preguntas:
 - ¿Cuáles son las características del cuento de terror?
 - ¿Qué tipo de narrador cuenta la historia?
 - ¿Qué formas elocutivas existen?
2. Después de analizar cada elemento, prepara un monólogo de forma individual, auxiliándose de diversa utilería y elementos escenográficos (El actor utilizará un guion teatral, vestuario y maquillaje para representar al asesino)
3. En el monólogo mostrará una descripción minuciosa de los hechos, la relación que tenía con el viejo y las razones que tuvo para matarlo.

Nombre de la Actividad	Habilidad cognitiva lingüística	Propuesta por
Radioteatro	Demostrar	Sergio Tábor

Secuencia Didáctica

- 1) Escuchan el audio del cuento “El corazón delator”, de Edgar Allan
- 2) Se dividen en equipos de trabajo según su afinidad (la cantidad dependerá del total de alumnos, pero se sugiere que haya al menos tres para garantizar la variedad en las producciones finales).
- 3) Crean, graban y editan un programa de radioteatro moderno, con ayuda del docente.
- 4) Trabajan colaborativamente y asumiendo diferentes roles según las funciones requeridas: locutor (presentador del programa), guionista (adaptación del cuento), narrador (voz del relato), personajes, sonidista (efectos de sonido y cortina musical), editor y productor (coordinación).
- 5) Harán uso de la tecnología. Utilizará programas de grabación (Audacity), efectos de sonido y archivos de música.
- 6) Durante el desarrollo de esta etapa del proyecto, los alumnos pueden trabajar con la ayuda del docente de música para la selección de la cortina musical y la integración de los efectos de sonido en el relato.

V. Evaluación

- Elabora un guion teatral
- Representa obras teatrales
- Expresa opiniones críticas sobre un texto, mediante el uso de esquemas y redes sociales
- Identifica formas elocutivas mediante la elaboración de una tarjeta giratoria
- Describe diferentes elementos del cuento
- Recrea la historia del cuento mediante imágenes
- Demuestra actitud de respeto hacia sus compañeros
- Atiende las reglas ortográficas en la adaptación y creación de textos

VI. Bibliografía

Jorba, J., Gómez, I., y Prat, A. (Ed) (2000) *Hablar y escribir para aprender*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.

VII. Tratamiento Teórico

El corazón delator Edgar Allan Poe

¡Es verdad! Soy nervioso, terriblemente nervioso. Siempre lo he sido y lo soy, pero, ¿podría decirse que estoy loco? La enfermedad había agudizado mis sentidos, no los había destruido ni apagado. Sobre todo, tenía el sentido del oído agudo. Oía todo sobre el cielo y la tierra. Oía muchas cosas del infierno. Entonces, ¿cómo voy a estar loco? Escuchen y observen con qué tranquilidad, con qué cordura puedo contarles toda la historia.

Me resulta imposible decir cómo surgió en mi cabeza esa idea por primera vez; pero, una vez concebida, me persiguió día y noche. No perseguía ningún fin. No había pasión. Yo quería mucho al viejo. Nunca me había hecho nada malo. nunca me había insultado. no deseaba su oro. Creo que fue su ojo. ¡Sí, eso fue! Tenía un ojo semejante al de un buitre. Era un ojo de un color azul pálido, con una fina película delante. Cada vez que posaba ese ojo en mí, se me enfriaba la sangre; y así, muy gradualmente, fui decidiendo quitarle la vida al viejo y quitarme así de encima ese ojo para siempre.

Pues bien, así fue. Usted creerá que estoy loco. Los locos no saben nada. Pero debería haberme visto. Debería usted haber visto con qué sabiduría procedí, con qué cuidado, con qué previsión, con qué disimulo me puse a trabajar. Nunca había sido tan amable con el viejo como la semana antes de matarlo. Y cada noche, cerca de medianoche, yo hacía girar el picaporte de su puerta y la abría, con mucho cuidado. Y después, cuando la había abierto lo suficiente para pasar la cabeza, levantaba una linterna cerrada, completamente cerrada, de modo que no se viera ninguna luz, y tras ella pasaba la cabeza. ¡Cómo se habría reído usted si hubiera visto con qué astucia pasaba la cabeza! La movía muy despacio, muy lentamente, para no molestar el sueño del viejo. Me llevaba una hora meter toda la cabeza por esa abertura hasta donde podía verlo dormir sobre su cama. ¡Ja! ¿Podría un loco actuar con tanta prudencia? Y luego, cuando mi cabeza estaba bien dentro de la habitación, abría la linterna con cautela, con mucho cuidado (porque las bisagras hacían ruido), hasta que un solo rayo de luz cayera sobre el ojo de buitre. Hice todo esto durante siete largas noches, cada noche cerca de las doce, pero siempre encontraba el ojo cerrado y era imposible hacer el trabajo, ya que no era el viejo quien me irritaba, sino su ojo. Y cada mañana, cuando amanecía, iba sin miedo a su habitación y le

hablaba resueltamente, llamándole por su nombre con voz cordial y preguntándole cómo había pasado la noche. Por tanto verá usted que tendría que haber sido un viejo muy astuto para sospechar que cada noche, a las doce, yo iba a mirarlo mientras dormía.

La octava noche, fui más cuidadoso cuando abrí la puerta. El minutero de un reloj de pulsera se mueve más rápido de lo que se movía mi mano. Nunca antes había sentido el alcance de mi fuerza, de mi sagacidad. Casi no podía contener mis sentimientos de triunfo, al pensar que estaba abriendo la puerta poco a poco, y él ni soñaba con el secreto de mis acciones e ideas. Me reí entre dientes ante esa idea. Y tal vez me oyó porque se movió en la cama, de repente, como sobresaltado. pensaré usted que retrocedí, pero no fue así. Su habitación estaba tan negra como la noche más cerrada, ya que él cerraba las persianas por miedo a que entraran ladrones; entonces, sabía que no me vería abrir la puerta y seguí empujando suavemente, suavemente.

Ya había introducido la cabeza y estaba para abrir la linterna, cuando mi pulgar resbaló con el cierre metálico y el viejo se incorporó en la cama, gritando:

—¿Quién anda ahí?

Me quedé quieto y no dije nada. Durante una hora entera, no moví ni un músculo y mientras tanto no oí que volviera a acostarse en la cama. Aún estaba sentado, escuchando, como había hecho yo mismo, noche tras noche, escuchando los relojes de la muerte en la pared.

Oí de pronto un quejido y supe que era el quejido del terror mortal, no era un quejido de dolor o tristeza. ¡No! Era el sonido ahogado que brota del fondo del alma cuando el espanto la sobrecoge.

Yo conocía perfectamente ese sonido. Muchas veces, justo a medianoche, cuando todo el mundo dormía, surgió de mi pecho, profundizando con su temible eco, los terrores que me enloquecían.

Digo que lo conocía bien. Sabía lo que el viejo sentía y sentí lástima por él, aunque me reía en el fondo de mi corazón. Sabía que él había estado despierto desde el primer débil sonido, cuando se había vuelto en la cama. Sus miedos habían crecido desde entonces. Había estado intentando imaginar que aquel ruido era inofensivo, pero no podía. Se había estado diciendo a sí mismo: "No es más que el viento en la chimenea, no es más que un ratón que camina sobre el suelo", o "No es más que un grillo que chirrió una sola vez". Sí, había tratado de convencerse de estas suposiciones, pero era en vano. Todo en vano, ya que la muerte, al acercársele se había deslizado furtiva y envolvía a su víctima. Y era la fúnebre influencia de aquella imperceptible sombra la que le movía a sentir, aunque

no veía ni oía, a sentir la presencia dentro de la habitación.

Cuando hube esperado mucho tiempo, muy pacientemente, sin oír que se acostara, decidí abrir un poco, muy poco, una ranura en la linterna. Entonces la abrí –no sabe usted con qué suavidad– hasta que, por fin, su solo rayo, como el hilo de una telaraña, brotó de la ranura y cayó de lleno sobre el ojo del buitre.

Estaba abierto, bien abierto y me enfurecí mientras lo miraba, lo veía con total claridad, de un azul apagado, con aquella terrible película que me helaba el alma. Pero no podía ver nada de la cara o del cuerpo, ya que había dirigido el rayo, como por instinto, exactamente al punto maldito.

¿No le he dicho que lo que usted cree locura es solo mayor agudeza de los sentidos? Luego llegó a mis oídos un suave, triste y rápido sonido como el que hace un reloj cuando está envuelto en algodón. Aquel sonido también me era familiar. Era el latido del corazón del viejo. Aumentó mi furia, como el redoblar de un tambor estimula al soldado en batalla.

Sin embargo, incluso en ese momento me contuve y seguí callado. Apenas respiraba. Mantuve la linterna inmóvil. Intenté mantener con toda firmeza la luz sobre el ojo. Mientras tanto, el infernal latido del corazón iba en aumento. Crecía cada vez más rápido y más fuerte a cada instante. El terror del viejo debe haber sido espantoso. Era cada vez más fuerte, más fuerte... ¿Me entiende? Le he dicho que soy nervioso y así es. Pues bien, en la hora muerta de la noche, entre el atroz silencio de la antigua casa, un ruido tan extraño me excitaba con un terror incontrolable. Sin embargo, por unos minutos más me contuve y me quedé quieto. Pero el latido era cada vez más fuerte, más fuerte. Creí que aquel corazón iba a explotar. Y se apoderó de mí una nueva ansiedad: ¡Los vecinos podrían escuchar el latido del corazón! ¡Al viejo le había llegado la hora! Con un fuerte grito, abrí la linterna y me precipité en la habitación. El viejo clamó una vez, sólo una vez. En un momento, lo tiré al suelo y arrojé la pesada cama sobre él. Después sonreí alegremente al ver que el hecho estaba consumado. Pero, durante muchos minutos, el corazón siguió latiendo con un sonido ahogado. Sin embargo, no me preocupaba, porque el latido no podría oírse a través de la pared. Finalmente, cesó. El viejo estaba muerto. Quité la cama y examiné el cuerpo. Sí, estaba duro, duro como una piedra. Pasé mi mano sobre el corazón y allí la dejé durante unos minutos. No había pulsaciones. Estaba muerto. Su ojo ya no me preocuparía más.

Si aún me cree usted loco, no pensará lo mismo cuando describa las sabias precauciones que tomé

para esconder el cadáver. La noche avanzaba y trabajé con rapidez, pero en silencio. En primer lugar descuarticé el cadáver. Le corté la cabeza, los brazos y las piernas. Después levanté tres planchas del suelo de la habitación y deposité los restos en el hueco. Luego coloqué las tablas con tanta inteligencia y astucia que ningún ojo humano, ni siquiera el suyo, podría haber detectado nada extraño. No había nada que limpiar; no había manchas de ningún tipo, ni siquiera de sangre. Había sido demasiado precavido para eso. Todo estaba recogido. ¡Ja, ja!

Cuando terminé con estas tareas, eran las cuatro... Todavía oscuro como medianoche. Al sonar la campanada de la hora, golpearon la puerta de la calle. Bajé a abrir muy tranquilo, ya que no había nada que temer. Entraron tres hombres que se presentaron, muy cordialmente, como oficiales de la policía. Un vecino había oído un grito durante la noche, por lo cual había sospechas de algún atentado. Se había hecho una denuncia en la policía, y ellos, los oficiales, habían sido enviados a registrar el lugar. Sonreí, ya que no había nada que temer. Di la bienvenida a los caballeros. Dije que el alarido había sido producido por mí durante un sueño. Dije que el viejo estaba fuera, en el campo. Llevé a los visitantes por toda la casa. Les dije que registraran bien. Por fin los llevé a su habitación, les enseñé sus tesoros, seguros e intactos. En el entusiasmo de mi confianza, llevé sillas al cuarto y les dije que descansaran allí mientras yo, con la salvaje audacia que me daba mi triunfo perfecto, colocaba mi silla sobre el mismo lugar donde reposaba el cadáver de la víctima.

Los oficiales se mostraron satisfechos. Mi forma de proceder los había convencido. Yo me sentía especialmente cómodo. Se sentaron y hablaron de cosas comunes mientras yo les contestaba muy animado. Pero, de repente, empecé a sentir que me ponía pálido y deseé que se fueran. Me dolía la cabeza y me pareció oír un sonido; pero se quedaron sentados y siguieron conversando. El ruido se hizo más claro, cada vez más claro. Hablé más como para olvidarme de esa sensación; pero cada vez se hacía más claro... hasta que por fin me di cuenta de que el ruido no estaba en mis oídos.

Sin duda, me había puesto muy pálido, pero hablé con más fluidez y en voz más alta. Sin embargo, el ruido aumentaba. ¿Qué hacer? Era un sonido bajo, sordo, rápido... como el sonido de un reloj de pulsera envuelto en algodón. traté de recuperar el aliento... pero los oficiales no lo oyeron. Hablé más rápido, con más vehemencia, pero el ruido seguía aumentando. Me puse de pie y empecé a discutir sobre cosas insignificantes en voz muy alta y con violentos gestos; pero el sonido crecía continuamente. ¿Por qué no se iban? Caminé de un lado a otro con pasos fuertes, como furioso por

las observaciones de aquellos hombres; pero el sonido seguía creciendo. ¡Oh, Dios! ¿Qué podía hacer yo? Me salía espuma de la rabia... maldije... juré balanceando la silla sobre la cual me había sentado, raspé con ella las tablas del suelo, pero el ruido aumentaba su tono cada vez más. Crecía y crecía y era cada vez más fuerte. Y sin embargo los hombres seguían conversando tranquilamente y sonreían. ¿Era posible que no oyeran? ¡Dios Todopoderoso! ¡No, no! ¡Claro que oían! ¡Y sospechaban! ¡Lo sabían! ¡Se estaban burlando de mi horror! Esto es lo que pasaba y así lo pienso ahora. Todo era preferible a esta agonía. Cualquier cosa era más soportable que este espanto. ¡Ya no aguantaba más esas hipócritas sonrisas! Sentía que debía gritar o morir. Y entonces, otra vez, escuchen... ¡más fuerte..., mas fuerte..., más fuerte!

–¡No finjan más, malvados! –grité– . ¡Confieso que lo maté! ¡Levanten esas tablas!... ¡Aquí..., aquí! ¡Donde está latiendo su horrible corazón!

Biografía Edgar Allan Poe

Nació en Boston el 19 de enero de 1809. Sus padres, actores de teatro itinerantes, murieron siendo él niño, y fue criado por John Allan, un hombre de negocios rico de Richmond (Virginia), que probablemente fue su padrino. A los seis años viajó con la familia Allan a Inglaterra donde ingresó en un internado privado. Después de regresar a Estados Unidos en 1820 siguió estudiando en centros privados y asistió a la universidad de Virginia durante un año, pero en 1827 su padre adoptivo, disgustado por la afición del joven a la bebida y al juego, se negó a pagar sus deudas y le obligó a trabajar como empleado.

Contrariando la voluntad de Allan, Poe abandonó su nuevo trabajo, que detestaba, y viajó a Boston donde publicó anónimamente su primer libro, Tamerlán y otros poemas (1827). Poco después se alistó en el ejército, en el que permaneció dos años. En 1829 apareció su segundo libro de poemas, Al Aaraf, y se reconcilió con Allan, que le consiguió un cargo en la Academia militar, pero a los pocos meses fue despedido por negligencia en el deber; su padre adoptivo le repudió para siempre.

Al año siguiente de publicar su tercer libro, Poemas (1831), se trasladó a Baltimore, donde vivió con su tía y una sobrina de 11 años, Virginia Clemm. En 1832, su cuento 'Manuscrito encontrado en una

botella' ganó un concurso patrocinado por el Baltimore Saturday Visitor. De 1835 a 1837 fue redactor de Southern Baltimore Messenger. En 1836 se casó con su joven sobrina y durante la década siguiente, gran parte de la cual fue desgraciada a causa de la larga enfermedad de Virginia, Poe trabajó como redactor para varias revistas en Filadelfia y Nueva York. En 1847 falleció su mujer y él mismo cayó enfermo; su desastrosa adicción al alcohol y las drogas, contribuyeron a su temprana muerte en Baltimore, el 7 de octubre de 1849.

El 3 de octubre se celebraba en la ciudad unos comicios. Poe como un vagabundo más, se acercó a esta población para recibir el dinero que la chusma de borrachines recibían a cuenta de ciertos partidos por depositar un voto a su favor. El dinero que posiblemente necesitase el autor para emborracharse no lo llegó a cobrar nunca. Fue hallado semiconsciente tirado en la calle. Llevaba puestas ropas harapientas que ni siquiera eran suyas. Fue ingresado en el hospital y cuatro días más tarde falleció en medio de terribles delirios e incesantes imágenes de terror que acosaban su mente agotada.

El tío de Poe declaró a su muerte: "Había conocido tanto dolor y tenía tan pocos motivos para sentirse satisfecho con la vida que este cambio apenas puede considerarse una desgracia"

Edgar Allan Poe vivió una vida tortuosa marcada por el dolor, dolor que nacía de su alma melancólica y depresiva y que intentó calmar mediante las drogas y el alcohol. Por su puesto no solo no lo consiguió, sino que logró perderse para siempre en algún paraje escalofriante de los nacidos de su mente. Murió con tan solo 40 años y nos dejó páginas y páginas de horror, impregnadas en su sudor alcohólico y su sangre envenenada.

VIII. Solución de ejercicios

a. ¿Cuáles son las características del cuento de terror?

Estos se caracterizan por el efecto que produce la historia en el receptor, las impresiones que produce el cuento. Las historias están ambientadas en lugares extraños, oscuros, siniestros, donde los personajes también son extraños y sus actitudes son las que causan miedo. Este cuento aborda temas que producen miedo, como la muerte, el dolor o la tortura, entre otros. Los personajes son seres sobrenaturales y poco comunes.

b. ¿Qué tipo de narrador cuenta la historia?

La historia la relata el protagonista, por consecuencia está en primera persona.

c. ¿Qué formas elocutivas existen?

El monólogo, la narración y la descripción.

d. ¿Qué pretende mostrar con una descripción minuciosa de los hechos?

Pretende mostrar su personalidad retorcida, además de liberarse a través de la confesión de su crimen.

e. ¿Qué relación tenía con el viejo? ¿Por qué considera que lo mató?

El asesino vivía en la casa del viejo, al parecer el anciano era cuidado por el homicida. La razón de la muerte responde a problemas psicológicos por parte del criminal, que era atormentado por el ojo anciano, por lo cual decidió ultimar al viejo para librarse de esa molestia.